

**Cómo Crear Una Relación Fuerte Y Seguro Entre Los Niños Y Perros**

Crear una relación feliz, segura y positiva entre tus niños y perros es muy importante. Esto ayuda a crear un lazo fuerte y divertido para toda la vida. Sin embargo, es muy importante asegurarse de que tanto el niño como el perro se sientan cómodos y respetados. Si le enseñas a los niños cómo comportarse cerca de los perros y a entender sus necesidades, podrás evitar problemas como miedo o agresividad. Estos son algunos pasos sencillos para ayudarle a tu niño y a tu perro formar una gran relación.

**Comienza Con El Refuerzo Positivo**

El refuerzo positivo es una manera de enseñar basado en recompensar el buen comportamiento. Tanto como para los niños como para los perros, recompensar lo que hagan bien es la mejor manera de construir hábitos positivos. Si tu perro se comporta con tranquilidad cerca de tu niño, puedes darle premios, golosinas, felicitar o acariciarlo. De la misma forma, si tu niño interactúa bien con el perro, como ser delicado o respetando su espacio, ¡puedes felicitarlo también! Esto fomenta que los dos repitan esos buenos comportamientos.

Por ejemplo, si el niño le pide al perro que se siente y el perro se sienta tranquilamente, felicítalos a los dos. Esto les ayuda a construir lazos fuertes a través del refuerzo positivo. Recuerda, el objetivo es enseñarles al perro y al niño a disfrutar estando cerca el uno del otro, y el refuerzo positivo es una manera muy poderosa para lograr esto.

**Enséñales A Los Niños El Lenguaje Corporal De Los Perros**

Antes de que el niño empiece a jugar con el perro, es importante que aprenda a identificar cómo los perros muestran sus sentimientos. Los perros usan sus cuerpos para decirnos si están felices, asustados o incómodos. Algunas de estas señas son:

* **Feliz:** Mueve la colita, mirada suave y cuerpo relajado.
* **Asustado o incómodo:** Orejas hacia atrás, cola recogida, los ojos muy abiertos y una postura rígida.
* **Estresado o enojado:** Gruñe, muestra los dientes, pelo de punta y tira mordidas al aire como amenaza.

Enséñale a tu niño que cuando el perro se ve asustado o molesto, lo mejor es que le den su espacio y no obligarlo a jugar.

**Respeta El Espacio Del Perro**

Al igual que las personas, lo perros también necesitan su espacio personal (o perruno jeje). Es importante enseñarles a los niños cuándo y dónde dejar al perro a solas. Por ejemplo, cuando está durmiendo, comiendo o mordisqueando un juguete. Estos son algunos puntos importantes para los niños:

* No hay que molestar al perro cuando está durmiendo o comiendo.
* Deja que sea el perro quien se acerque a ti cuando quiera atención en lugar de perseguirlo o tomarlo a la fuerza.
* Evita abrazarlo muy fuerte o acostarte sobre él, ya que esto podría incomodar a muchos perros.

También es muy importante darle al perro una zona especial como una cama o jaula donde pueda descansar sin que lo molesten.

**Siempre Supervisa Las Interacciones**

Es muy importante supervisar al niño y al perro cuando estén juntos. Aunque tu perro sea bien portado, todavía hay posibilidades de que se estrese. A veces los niños más jóvenes no entienden cómo sus acciones afectan a los perros, y los perros pueden reaccionar impredeciblemente si se sienten estresados.

* Siempre observa con atención cuando tu niño y perro estén jugando juntos.
* Intervén si tu perro se empieza a ver estresado o incómodo.
* Orienta a tu niño a usar un comportamiento suave y tranquilo con el perro.

**Promueve El Juego Delicado**

Es crucial enseñarle a tu niño cómo jugar con el perro de manera segura. Estas son algunas formas en las que los niños pueden jugar de manera segura con los perros:

* Utiliza juguetes como pelotas o cuerdas para jugar a atrapar la pelota o juego de jalar la cuerda.
* Evita juegos bruscos como las luchitas, las cuales podrían hacer que el perro se sobre emocione y accidentalmente haga daño al niño.
* Enséñales a los niños más jóvenes cómo acariciar al perro suavemente sin sujetarlo o apretarlo fuertemente.

**Incluye A Los Niños En El Adiestramiento Del Perro**

Si incluyes a tu niño en tareas simples de adiestramiento le ayudarás a desarrollar un lazo más fuerte entre él y el perro. También puede ayudar a incrementar la confianza del niño cerca del perro. Comienza con órdenes simples como “sentado” o “quieto”. Los niños pueden:

* Recompensar al perro con premios o golosinas cuando hagan caso a las órdenes.
* Practicar tareas simples como pedirle al perro que se siente antes de acariciarlo.
* Hacer del adiestramiento una experiencia divertida al convertirla en un juego.

El entrenamiento le enseña a tu perro a comportarse mejor y le ayuda a tu niño a sentirse más cómodo y conectado con el perro.

**Nunca Castigues Al Perro Por Evitar Al Niño**

Los perros pueden llegar a evitar a los niños porque se sienten incómodos, estresados o incluso asustados. Es muy importante nunca castigar al perro por evitar al niño. Si un perro se va o se esconde, sólo está usando su manera natural de lidiar con el estrés. Si lo castigas por esto, el perro se puede empezar a sentir todavía más ansioso cerca del niño, lo cual puede llevar a problemas aun mayores.

En lugar de esto, mejor dale su espacio al perro cuando muestre señales de que quiere estar solo. Con el tiempo, el refuerzo positivo le ayudará al perro a sentirse más relajado y seguro cerca de los niños. Obligar a un perro a que esté en situaciones que no le gustan puede dañar su confianza e incluso llevar a comportamientos defensivos como gruñir o morder.

**Sé Realista Con Lo Que El Perro Puede Hacer**

Los perros, al igual que las personas, tienen diferentes personalidades. A algunos perros les encanta jugar con los niños todo el tiempo, mientras que otros prefieren estar a solas más seguido. Enséñale a tu niño que los perros, al igual que los humanos, necesitan tiempo para descansar y que no siempre van a querer jugar. Es esencial aprender a respetar estos límites para que tanto el niño como el perro puedan estar felices y tranquilos.

**Celebra Las Victorias**

Lleva tiempo construir un lazo fuerte entre el perro y el niño. La paciencia es esencial y las pequeñas victorias son importante. Cuando el niño y el perro tengan una buena interacción ¡celébralo! Con el tiempo, estos momentos positivos les ayudará a tu niño a tu perro a construir una fuerte y cariñosa relación.